

La transición a la vida universitaria

Éxito, Fracaso, Cambio y Abandono

“La vida humana se desarrolla en *estadios sucesivos* separados por *crisis*. En este desarrollo es posible detectar un *ritmo*: cada etapa con sus tareas correspondientes, debe vivirse en su momento oportuno y propio; los avances precoces, las detenciones, los retrocesos, son perturbaciones comunes del desarrollo humano”.

Carlos Alberto Velasco Suárez¹

Resumen

La transición de los estudios secundarios a los universitarios comprende un espacio temporal que abarca el último año de la escuela secundaria y todo el primer año de la universidad, pudiéndose evaluar dicha transición al final del primer año. Es un complejo proceso multifactorial, en el cual intervienen varios aspectos del ingresante como del entorno. La misma, puede resultar favorable, pero también problemática y dificultosa. En esta ponencia se desarrollan modelos teóricos, y resultados de investigaciones, sobre los factores intervinientes en el éxito, el fracaso, el abandono y el cambio de estudios universitarios que pueden revestir el carácter de predictores. También se plantea a modo de reflexión posibles tareas preventivas.

Autor: Maria del Carmen Aguilar Rivera

Título académico: Dra. en Psicopedagogía.

Dirección de correo electrónico: aguilarivera@uca.edu.ar

Lugar de trabajo: Pontificia Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires”

Facultad: Psicología y Educación.

Cátedra: Clínica psicopedagógica II, Orientación Vocacional, Aprendizaje y Contextos Socioculturales.

Dirección: Alicia Moreau de Justo 1500.

Teléfono: 4349-0200 Interno (803)

Área 3-Comisión 36.

Introducción

La inscripción de alumnos en los estudios superiores se amplía en el ámbito mundial, tanto en las universidades de gestión pública como privada, como así también se elevan las cifras de deserción y / o cronicidad en los mismos.

El estudio de la transición de la escuela media a la universidad, cobra más interés si se pueden encontrar predictores de *éxito, fracaso, abandono* y *lo cambio* de las carreras elegidas.

¹ Velasco Suárez, C.A. (2003) *Psiquiatría y Persona*. Página 101.

La variedad de situaciones posibles en el proceso de incorporación de estos estudiantes supone para nuestras Universidades, un reto a superar, y un interrogante sobre la permanencia de dichos grupos. Así tanto el *abandono* como la *permanencia*, preocupa a los gestores académicos y financieros de la universidad, a los profesores, a los orientadores, a las familias y especialmente a los propios estudiantes. Debe tenerse en cuenta, el impacto social que produce *el abandono y lo la cronicidad* de ciertos estudiantes para concluir los estudios universitarios.

En si misma la transición a la Universidad es un proceso complejo, multifactorial, que requiere del estudiante, significativos y múltiples cambios, adaptaciones, comprendiendo un período, aproximado de dos años.

Si bien conocemos los intentos de *articulación* entre el ciclo medio y el universitario a esta compleja situación se le agregan variables como ser: la *desmotivación*, ciertas *confusiones* con respecto a la elección de carrera, *desinformaciones* sobre la vida universitaria, sobre *los planes y contenidos* de las carreras, *pobre formación académica previa*, *sentimientos de inadecuación e inseguridad*, y *descenso* de la autoestima entre otras cosas, etc.

Esto sigue sucediendo a pesar de los procesos de orientación-vocacional- profesional, de las charlas informativas que las universidades brindan en nuestro país y de los talleres de inicio a la vida universitaria.

El estudiante deberá también generar no *solo nuevas maneras* de pensar sino también *nuevas relaciones sociales y culturales* con sus profesores y compañeros, o sea *nuevas redes de soporte social*, que no siempre se logran en clases numerosas, con grupos de diversas características. Si a esto se le agrega el desplazamiento a otra ciudad, el desarraigo del hogar y de su entorno afectivo más cercano, resultara, ésta, más dificultosa.

Al final del primer año, nos encontramos con cifras que evidencian el abandono y las bajas notas nos anuncian el alargamiento de los alumnos en los estudios universitarios, el cambio hacia otras carreras y /o universidades como así también, el éxito de un grupo que seguirá sus estudios sin mayores problemas.

El impacto económico es preocupante, dado que el no completar los estudios y/o la cronicidad en los mismos presupone una inversión en formación no rentable o menos rentable que si los completara. Además inquieta la problemática personal interna del alumno que abandona, por el sentimiento de fracaso y frustración que le genera.

La preocupación de las universidades se expresa en investigaciones que se centran en los estudios iniciales, primer año de la universidad (Grayon, 1996; MC Givney, 1996, Yorke ,1998^a, Figuera y Torrado, 2000; Forner y otros 2000, Corominas Rovira, 2001), siendo estas las mas abundantes. El posible abandono, fracaso y éxito (Antoni 2003; Rickinson, 1998, Guevara y Enríquez, 1997) como así también el desempeño y abandono de los estudiantes en los programa de doctorado (National Science Foundation, 1998).

Características de la transición y factores intervinientes, según diversos autores y estudios.

Una idea central de la teoría de Tinto (1975,1993) es que el *estudiante entra en la educación superior* con un conjunto de *características y background*

personal, intenciones, expectativas, y con la decisión de permanecer o salir de los estudios superiores esta en función del nivel de integración académica y social que alcanza en la institución.

La *integración social* se manifiesta como *compatibilidad y buen entendimiento* con la *comunidad universitaria*, con especial atención a las *relaciones y vínculos* con los profesores y compañeros.

La *integración académica* se mide por el grado de congruencia entre el desarrollo intelectual del individuo y el clima intelectual de la institución.

A la hora de estudiar la deserción de los estudios universitarios, hay que tener muy en cuenta el marco estructural y organizativo de la educación especial de cada país y de cada universidad, si queremos basarnos en los supuestos de Tinto.

Pascarella y Terenzini (1991) relevan que los aspectos que ayudan y fortalecen la **persistencia**, son:

- La calidad y el prestigio de la institución.
- La seguridad o incertidumbre en la elección de la carrera.
- Las becas y/o ayudas económicas en la financiación.
- La residencia o no en el campus universitario que influirá en la integración social.

La integración social juega un papel destacable en la permanencia, cuando el nivel de compromiso con los propios objetivos y con la institución es bajo. Dicha integración se ve un tanto comprometida cuando el estudiante trabaja a tiempo completo o parcial y debe compaginar tiempo y estudio.

Los estudios sobre la transición bachillerato-universidad emprendidos por el grupo de investigación TRALS², (Forner y otros, 2001), destacan la transición, a la universidad como *un proceso multifactorial*, que depende de un conjunto de factores ambientales y contextuales.

Desde la perspectiva del alumno este proceso está caracterizado por la **interacción constante de la persona y los entornos** por los que transita. La resolución de este proceso esta vinculado a la historia personal, situaciones familiares, institucionales y sociales.

La entrada a la vida universitaria viene precedida de un largo periodo académico preparatorio seguido de un período posterior de adaptación y ajuste a este nuevo contexto. Para el estudiante el *cambio* implica pasar de una etapa centrada en *variados intereses* (escuela media) y la concreción de una opción que definirá *los objetivos* a conseguir en su *proyecto de vida* que incluye el profesional.

Las primeras experiencias son relevantes en la resolución de la transición. En las mismas, el estudiante hace un primer balance entre la adecuación de sus proyectos y las expectativas a la realidad. Hay estudios que hacen hincapié en la importancia de las primeras semanas de la transición y en la necesidad de programas de intervención preventivos y de orientación para los ingresantes a la universidad.

² Grupo de investigación sobre Transiciones Académicas y Laborales. Departamento de Investigación y Diagnostico en educación (MIDE) Universidad de Barcelona.

El soporte familiar es uno de los elementos de mayor importancia, que parece influir sobre las variables del rendimiento académico. Este tipo de soporte contempla una *dimensión efectiva*, material, de disponibilidad de recursos que la familia brinda al estudiante, y una *dimensión afectiva* de soporte emocional. Los trabajos más recientes confirman la tesis, que los estudiantes universitarios con una *alta percepción* de soporte familiar, se relacionan mejor con compañeros y profesores, y confían más en superar los objetivos académicos. (Solberg, y Villarreal, 1997; Triandis y otros, 1988).

El soporte institucional, esta dado por las ayudas económicas, el sistema de becas, los préstamos, el trabajo dentro del campus universitario, como del apoyo de los profesores tutores y orientadores. *Las actividades extracurriculares* (deportes, eventos culturales, servicio a la comunidad), ofrecen a los alumnos posibilidades de interacciones, con el medio universitario que redundan en la integración social.

El soporte social de los compañeros, amigos como las acciones institucionales para facilitar la integración y para establecer las relaciones sociales del estudiante tiene una importancia clave en esta transición. Es más difícil la transición para los estudiantes que emigran y se desapegan de las habituales redes sociales.

La integración social con el ambiente académico y la comunidad universitaria, tiene relación con el sentimiento de pertenecer a la institución y en consecuencia, de alcanzar y concretar las metas académicas.

Hay variables personales que se estudiaron independientemente de los contextos, como ser la *motivación* y *las creencias de autoeficacia*. Los estudiantes con altos niveles de expectativas de autoeficacia tienden a percibir un fracaso más como un desafío que como una amenaza y buscan soluciones a dicha situación (Jerusalén y Schwarzer, 1992), tienen niveles menores de stress y altos intereses que promueven metas a cumplir (Solberg y otros, 1998).

En síntesis, la autoeficacia académica, la calidad del soporte familiar e institucional, la integración social, el nivel de stress y la motivación se consideran predictores de la **persistencia** en los estudios.

El modelo de **abandono** que desarrolla Bean (1981, 1983, 1990) introduce el constructo "intención de dejar o persistir en los estudios"-representación actitudinal del estudiante- como principal predictor. Así distingue cuatro variables, en la "intención dejar los estudios".

- Background personal, organización entorno, actitudes y resultados.
- La integración social y académica surge de conductas de afrontamiento positivo o negativo.
- Distingue la integración académica a corto y largo plazo
- La satisfacción con su realización académica actual y la percepción de su futuro académico.

Rivière (1999) en una investigación realizada en Québec explica el proceso del estudiante que no completa sus estudios. Identifica tres grandes etapas en estos estudiantes:

- 1º Previa al ingreso: Escasa madurez, percepción poco adecuada del centro de educación superior, e inadecuada orientación académica.

- 2°. Durante la permanencia en la facultad: situación de *shock* por el cambio experimentado en el cambio de compañeros y la no adaptación al nuevo sistema educativo, sentimiento de alienación, conductas de inhibición y resignación al abandono.
- 3°. Posterior al abandono: etapa moratoria de reflexión, exploración, reorganización, etapa de autoreactualización retornando a los estudios, si recupera la autoconfianza y mejora su autoestima.

El estudio realizado por Corominas Rovira (2001) desde la Universidad de Girona se centro en las *causas* que generan el **abandono** o **cambio** de estudios. Estudiaron los siguientes ítems:

- adaptación e integración académica.
- adaptación e integración social.
- limitaciones y circunstancias.

Las categorías **cambio** o **abandono** expresan dos realidades diferentes. Una situación es la de los alumnos que por diversas razones como ser, insatisfacción interna o externa modifican su programa de formación y se trasladan a otro centro de estudios o eligen otra carrera. Una situación más radical es la del abandono de los estudios. De este estudio se extrajeron cuatro grupos de motivos de abandono o cambio que son:

- Carencias en la calidad de la enseñanza.
- Déficit en el potencial de aprendizaje del alumno
- Dudas sobre la elección pertinente de los estudios.
- Otros factores circunstanciales: financieros laborales etc.

En la Argentina se cuentan con estudios que versan sobre estos temas Guevara M. y Henríquez (1997) han realizado un trabajo sobre la **transición del estudiante universitario**, desde su **elección a su deserción**.

Tuvo como objetivo dar respuesta a la pregunta ¿qué dinamismos operan en el joven que está por egresar de su escuela secundaria y decide ingresar a la Universidad y el abandono definitivo de la vida universitaria?

Los altos índices de deserción en la universidad argentina oscilan alrededor del 50%, según las carreras, y las altas tasas de lentificación (esto es la demora en la finalización de los estudios universitarios) ha sido el motor de este estudio en la Universidad de San Juan. Estudios que se han realizado desde las percepciones y representaciones de estos estudiantes.

Consideran el ingreso a la universidad como el resultado “de una elección más o menos condicionada, como una transición, que articula el momento de la **elección** con el altamente probable momento del **abandono** del sistema universitario, la **deserción**.”

Dicha situación de transición es conceptualizada desde tres actos:

- 1) La elección.
- 2) El tránsito
- 3) La deserción

Este joven, al ingresar a la institución universitaria se convierte en estudiante, así va construyendo un complejo conjunto de disposiciones que

facilitan su asimilación al sistema o por el contrario, reafirman su indefinición y lo conducen al abandono.

La elección: el joven que acaba de egresar del secundario y decide ingresar a la universidad- presenta características propias construidas en el intercambio con su entorno: vive en el mundo que percibe, forma parte de él y participa activamente en su construcción. Se elige no sólo la institución y la carrera, sino los estilos de "estar" en la universidad: qué estudiar y cómo, con quien, desarrollar otras actividades, comprometerse o no con el proceso de aprender.

Pudo observarse que entre los motivos de elección -que declararon los estudiantes al ser entrevistados-, mayoritariamente señalaron la necesidad de *perfeccionamiento*, tanto a nivel personal como en lo económico-laboral, lo *vocacional* -categoría heterogénea en su significado, puesto que la misma se configura en los estudiantes en parte, por la imagen que el joven tiene de la Universidad como institución y, por otra, la imagen de sí mismo ejerciendo una determinada profesión.

En términos de elección distinguen entre sus estudiantes a:

- Los que eligen una carrera sustentados en un proceso de "descarte", ya porque se han visto imposibilitados de trasladarse a otra provincia por diversos factores (socioafectivos o económicos) o bien no pueden mantener una inscripción en la universidad privada que les ofrece, en general, carreras tradicionales.
- Los que son, portadores de una gran confusión propia de la no resolución del dilema de elección vocacional, encuentran en el ámbito universitario un estilo legitimado para refugiarse, "para estar".
- Aquellos que, con menores condicionamientos socio- afectivo o económico, producen elecciones más libres de conflicto y por ende con mejores posibilidades de ajustarse a las reglas del juego académico.

Los encuestados consideraron mayoritariamente que el ingreso a la universidad:

- 1) Les implicaría ajustarse a las exigencias institucionales.
- 2), Les demandaría un esfuerzo personal adicional (al experimentado en el secundario).
- 3) En menor medida señalaron, que su percepción de la actividad universitaria no diferiría "demasiado" de la realizada en el secundario.

La transición: es un período donde los ingresantes aprenden a ser universitarios. Deben pasar de su condición de alumnos del secundario a ser alumnos de la universidad. Tienen que adaptarse a los códigos de la enseñanza superior, a organizarse, asimilar rutinas. Uno de los motivos más poderosos del abandono y del fracaso es *la incapacidad para detectar*,

descifrar e incorporar dichos códigos. También para superar este tránsito deberá desplegar un buen uso del tiempo, y poseer una actitud positiva hacia el conocimiento.

La deserción El desgranamiento y la deserción, problemas capitales de la universidad argentina, preocupa no solo por las altas cifras sino también por el desencuentro entre los jóvenes y la universidad. *El abandono* se produce principalmente en *el primer año* y va disminuyendo progresivamente, al tiempo que aumenta el tiempo de permanencia en el sistema. Desde los alumnos: las causas van desde lo *económico*, lo *familiar*, lo *motivacional*, lo *laboral*. Dado que el fenómeno de la deserción afecta principalmente al primer año, es preciso concentrar esfuerzos en los momentos previos a la incorporación, es decir, durante la elección. Si bien, los aspirantes al ingresar a la universidad, son portadores de una formación previa sobre la cual no es posible incidir directamente; sin embargo, se puede asumir el compromiso de intentar modificar el bagaje cultural y actitudinal previo, mediante la instrumentación de un ciclo de ingreso, que le permita una incorporación más eficaz al sistema universitario.

En la Universidad Nacional de Rosario, en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística se llevó a cabo la presente investigación, realizada por Elsa Josefina Antoni, durante los años 1997 a 2000. Estudia la problemática del desempeño académico en la universidad, las diferencias y similitudes entre los grupos que completan sus estudios y los que abandonan. La presente investigación esta dirigida a encontrar variables psicosociales, en el hecho del desempeño académico universitario, analizándose fundamentalmente el cohorte de ingreso de 1997 con el relevamiento de variables presumiblemente vinculadas al desempeño.

Estas variables son: * *las características de ambiente familiar*, * *la estructura de personalidad*, **los hábitos de estudio adquiridos previamente* y * *su capacidad intelectual*. En el desarrollo de esta investigación se remite al tema de los hábitos de estudio al explicitar el concepto de preparación previa que implica la referencia a:

- 1) Hábitos de estudio individual que el alumno dice practican.
- 2) Opinión del alumno acerca de la conveniencia o dificultades que ofrece el hábito de estudio realizado en pequeños grupos.
- 3) Opinión del alumno acerca de cuáles cree que serán sus principales dificultades académicas, teniendo en cuenta su experiencia anterior
- 4) Caracterización por parte del alumno de su educación hasta el momento del ingreso a la universidad.

La unidad de análisis: preparación previa del alumno arrojó los siguientes resultados:

En el ingreso 1997 se encuestaron 825 alumnos con encuestas aplicadas para conocer datos de preparación previa. Se dividió al grupo de alumnos en cuatro grupos homogéneos y heterogéneos entre sí. De esta agrupación surgieron cuatro grupos resumidos de la siguiente manera.

Grupo 1 (potencialmente muy bueno): compuesto por 303 alumnos con buen desempeño académico tanto en el ciclo secundario, como en los exámenes de los cursos de ingreso, manifiesta tener buenos hábitos de estudio. Más de 90% del grupo, está decidido a continuar y finalizar sus estudios. La mitad reconoce dificultades para estudiar (se distrae, no sabe estudiar en forma efectiva) y la otra mitad no percibe ninguna de estas dificultades.

Grupo 2 (potencialmente bueno): Esta compuesto por 292 alumnos con un buen rendimiento en el ciclo previo (el 90% tiene un promedio entre 7 y 8,5 en el colegio secundario), pero no alcanzaron el nivel requerido para aprobar las pruebas de ingreso. Este grupo no reconoce problemas para estudiar, gran parte de ellos declara no tener problemas para memorizar o razonar lógicamente, que se distraen pocas veces, que tienen por hábito realizar resúmenes etc. Un 40% de estos alumnos trabaja y estudia.

Grupo 3 (potencialmente regular) Esta compuesto por 189 alumnos con características diversas, pero en una tercera parte patentizan las siguientes similitudes negativas, como ser: no haber aprobado los exámenes de ingreso, afirman que el curso de ingreso les ayudó sólo medianamente, manifiestan tener dificultades para estudiar, para preparar exámenes, se distraen fácilmente, etc. Algunos piensan que deberían abandonar la carrera y de seguir estiman que les llevaría siete años finalizarla. Respecto a los aspectos positivos: tienen una opinión intermedia-buena sobre el trabajo grupal y declaran tener algunos hábitos de estudio como hacer resúmenes, pero no otros como completar el material de clase.

Grupo 4 (potencialmente malo): Está compuesto por 41 alumnos con bajo promedio en el ciclo secundario; más de la mitad se han llevado cuatro o más materias a rendir en el último año no logrando aprobar los exámenes de ingreso. Reconocen tener dificultades para razonar y memorizar, les cuesta prepararse para los exámenes de ingreso, y suponen que la carrera les llevará más tiempo pudiendo abandonar los estudios.

La autora entre varias conclusiones destaca que es urgente producir cambios en la modalidad de la acción educativa universitaria, siendo uno de estos, el brindar apoyos concretos para el manejo de *metodologías de estudio* que faciliten al alumno la posibilidad de construir su propio conocimiento, al par que *ejercitar las habilidades intelectuales* para afianzar su desarrollo.

Acciones preventivas y mejora desde la Universidad.

Si las Universidades presentan un ciclo o curso de ingreso también podrían ofrecer y/o reforzar ciertos servicios como ser:

- Una orientación vocacional-ocupacional amplia que trabaje los posicionamientos frente a la vida en términos de elección y ofrezca una información profunda sobre las características de la carrera.
- Desarrollo de actitudes que faciliten la incorporación al nuevo espacio académico.
- Programas que ayuden a la integración social y académica.

- Prácticas intelectuales ajustadas a las exigencias que las carreras presuponen. Talleres con prácticas educativas que desarrollen las estrategias necesarias y clases de apoyo.
- Un seguimiento de los alumnos en su proceso de incorporación, y transición en la vida universitaria, centrada en tutorías personalizadas e institucionalizadas.
- Clases de verano en las materias que son estructurales y que pueden provocar la lenificación en los estudios.

En ciertas universidades extranjeras se instrumentan programas que han sido evaluados en su eficacia y aprovechamiento para la etapa de transición, como ser el programa *Inviting, Involving Integration* de la Universidad de Manitoba, Canadá puesto en marcha por Walter (1999).

Asimismo hay programas que pasaron por los mismos rigores evaluativos, que favorecen la retención de los alumnos como ser el *Horizonts Student Support Program* de la Universidad de Purdue dirigido por Dale y Zych (1996). En el mismo se capacita al estudiante para comprender y participar ampliamente en la vida universitaria. Hay un curso de acogida y recibimiento que estimula el despliegue o el desarrollo de habilidades cognitivas y afectivas, trabajándose paralelamente con el proyecto profesional-personal, generándose un sentimiento de compromiso y pertenencia progresivo con la institución universitaria.

Bibliografía.

- Aguilar Rivera, M. del C. (2005) *Jóvenes aspirantes a la vida universitaria sus estilos y estrategias de aprendizaje*. Tesis doctoral. Pontificia Universidad Católica Argentina.
- Antoni, E. J (2003). *Alumnos universitarios: el porque de sus éxitos y fracasos*. Buenos Aires. Miño y Dávila Editores.
- Bean, J. P. (1981) *The Synthesis of a Theoretical Model of Student Attrition*, Paper presented at the Annual Meeting of the American Educational Research Association, (ERIC Document Reproduction Service N° ED202444).
- Bean, J. P. (1990). Understanding why students stay OR lave. In D.Hossler, J.P. Bean, and assoc. (Eds), *The Strategic Management of College Enrollments*, San Francisco: Jossey-Bass.
- Corominas Rovira, E. (2001) La Transición a los estudios universitarios. Abandono o cambio en el primer año de la universidad. *Revista de Investigación Educativa*. 19 (1): 127- 151.
- Dale, P.M. & Zych, T. (1996). A successful college retention program, *College Student Journal*, 30 (3) 354-360.
- Forner, A. y otros (2003). Las Competencias Académicas Previas y el Apoyo familiar en la transición a la Universidad. *Revista de Investigación Educativa*, 21-(2) 349-369.
- Grayson, J.P. (1996). *The retention of First Year Students in Atkinson College: Institutional Failure or Students Choice?* Ontario: Institute for Social Research, York University, (ERIC Document Reproduction Service N° ED418650).
- Guevara, Henríquez (1997). *La transición a la universidad desde la elección y deserción*. <http://www.naya.org.ar/>.

Mc Givney, V. (1996). *Staying or Leaving the Course: Non-completion and Retention of Mature Students in Further and Higher Education*, Leicester: National Institute of Adult Continuing Education (NIACE).

National Science Foundation, Division of Science Resources Studies (1998). *Summary of Workshop on Graduate Student Attrition*, NSF 99-314. Project Office, Alan I. Rapoport (Arlington, VA) <http://www.nsf.gov/sbe/srs/stata/.htm>

Pascarella, E.T. and Terenzini, P.T. (1991). *How College Affects Students*. San Francisco: Jossey-Bass.

Sánchez Gracia, MF. (2001). La Orientación Educativa y las circunstancias de elección de los estudios. *Revista de Investigación Educativa*. 19 (1): 39-61. Murcia. AIDIPE.

Solberg, V.S. and others (1998). The adaptive Success Identity Plan (ASIP); A Career Intervention for College Students, *The Career Development Quarterly*, 47 (1) 48-95.

Rickinson, B. (1998). The relations between Undergraduate Student Counselling and Successful Degree Completion, *Studies and Higher Education*, 23 (1), 95-102.

Rivière, B. (1999). The Psychosocial Process of College Dropout. The GEGEP Experience, *Canadian Journal of Counseling/ Revue canadienne de counselling*, 33 (4), 227-292.

Tinto, V. (1995). Dropout from higher education: A theoretical synthesis of recent research. *Review of Educational Research*, 45, 89-125.
(1993). *Leaving College: Rethinking the Causes and Cures of Student Attrition*.

Velasco Suárez, C.A. (2003). *Psiquiatría y Persona*. Buenos Aires. EDUCA.

Walter, J.L. (1999). Bridging the Gap: Student's Role in Recruitment and Retention, *Guidance & Counseling*,

Yorke, M. (1998a). Non-completion of full-time and sandwich students in English higher education: costs to the public purse, and some implications, *Higher Education*, 36, 181-194.



IV Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos
docentes@enduc.org.ar - www.enduc.org.ar